

El maracuyá

por Isabel Carter

EN AÑOS RECIENTES el maracuyá se ha transformado en una nueva fruta muy popular para muchos granjeros por todo el mundo. Crece bien y la fruta es sabrosa y refrescante. Al contrario de algunas frutas, el maracuyá viaja bien al mercado. También se puede procesar para hacer jugo. Hay un creciente interés por exportarla a Europa, donde se está transformando en una popular fruta de lujo. El maracuyá crece a menudo bien trepando por los troncos de los árboles pero poca gente sabe mucho acerca de los mejores métodos de cultivarla para que produzca grandes cantidades de fruta.

Variedades

El nombre viene de la pasionaria, la flor que se parece a la corona de espinas de Jesús y a los clavos de la cruz. El maracuyá de color morado crece bien en las tierras más altas. La fruta amarilla es más comunmente conocida como la granadilla. Esta tiene un fruto más grande y un rendimiento más alto, pero el sabor es más ácido. Crece mejor en las zonas calurosas y bajas. El injerto de maracuyá

morada en las plantas de granadilla puede resultar muy exitoso.

Los agricultores continúan produciendo nuevos híbridos, aunque hasta la fecha éstos no crecen idénticos a la planta original, por lo que sólo se pueden diseminar mediante injertos. Las plantas híbridas también necesitan a veces ayuda en la polinización de las flores.

El cultivo de plántulas

Las plántulas se pueden cultivar en almácigos abiertos mucho mejor que en envases pequeños; normalmente, tubos plásticos, latas firmes, tetras de leche y hojas de banano pueden también ser buenos envases. Los envases deben tener 10cm de diámetro y 20cm de longitud. Llenarlos con tierra buena y plantar varias semillas frescas en cada uno. Regar regularmente y cubrir con mantillo hasta que germinen. Permitir que dos o tres semillas crezcan en cada envase. Trasplantar a las 8-10 semanas.



Injerto de maracuyá morada en planta de granadilla



Se pueden hacer esquejes de los brotes saludables sacados de las plantas que sean particularmente buenas, utilizando un cuchillo afilado. Los esquejes deben tener 15cm de longitud y dos o tres nudos de hojas. Cortar la hoja inferior a la altura del nudo. Plantar los esquejes firmemente (alrededor de 5cm de profundidad) en los envases a la sombra y regar bien durante un mes. Al cabo de esto se puede quitar la sombra.

El injerto se efectúa con plántulas robustas de granadilla que tengan entre 20 y 30cm de altura. Cortar el tope, dejando un tallo de alrededor de 10cm de alto y hacer un corte de 3cm en la parte superior. Poner allí un brote en forma de cuña que provenga de una variedad buena y de alto rendimiento. Cubrir el injerto con cinta de plástico (cortar una bolsa plástica usada) y mantener la planta a la sombra y bien regada durante un mes. Quitar la sombra y permitir que crezca durante uno o dos meses más antes de plantar en el exterior.



Cómo guiar las plantas nuevas

El maracuyá crece mejor en rejas en las que estén bien afirmadas y plantadas a 3m de distancia y 2m entre hileras. Al comienzo las plantas se guían con estacas para producir los zarcillos. Permitir que crezcan dos brotes robustos y podar los otros brotes en forma regular. Construir el sistema de rejas mientras las plantas crecen (véase a continuación).



Los enredos como este favorecen las plagas.



Una vez que los brotes mayores lleguen a los alambres, se les permite que crezcan a lo largo de ellos. Se formarán brotes secundarios, los que colgarán hacia abajo formando una cortina de brotes. Hay que evitar que estos brotes se enreden demasiado. Los nudos apretados favorecen las plagas.

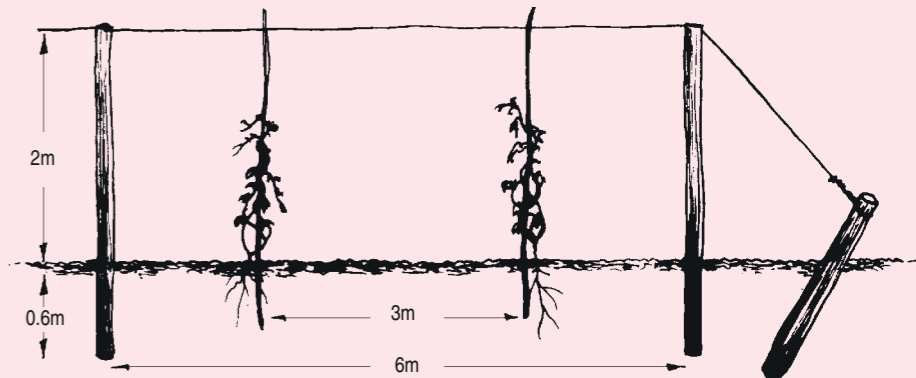
Podar los brotes antes de que toquen la tierra para evitar las plagas. Nunca se deben apoyar los brotes que hayan estado en contacto con el suelo encima del alambre. En el curso de las estaciones, podar regularmente los brotes secundarios que sean débiles o que estén apestados, pero nunca los brotes más grandes. Recortar los brotes que hayan dejado de producir fruta.



Construcción de las rejas

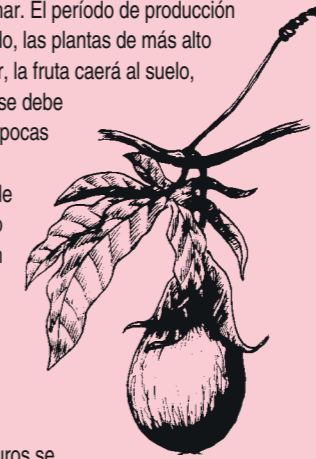
Es común ver rejas que se desploman a causa del daño causado por las termitas al cabo de uno o dos años. Se debe utilizar madera firme y de buena calidad que sea resistente a las termitas o que esté impregnada con conservantes.

Lo ideal sería utilizar postes de 20cm de diámetro y de 2,6m a 2,8m de largo. Enterrarlos 60cm en el suelo y atarles el alambre para cercas. Hay una variedad de formas de afirmar el alambre y las hileras de postes a fin de que se mantengan ergidas. Espaciar los postes a 6m entre ellos y dejar dos brotes guías entre ellos.



La cosecha

Las plantas comenzarán a producir frutos entre 8 y 20 meses después de plantarse. Se produce fruta durante todo el año, pero normalmente hay períodos más fructíferos en los que se puede cosechar. El período de producción de las plantas será de 3 a 6 años. A menudo, las plantas de más alto rendimiento se morirán primero. Al madurar, la fruta caerá al suelo, desde donde se puede recoger. El terreno se debe mantener limpio de malezas, aunque unas pocas plantas bajas que cubran el suelo pueden ayudar a evitar daño a la fruta. Las raíces de el maracuyá cubren un espacio muy amplio de hasta 6m de diámetro y a menudo están muy cerca de la superficie del terreno. Incluso el cavar muy poco puede causar daño. La siembra de plantas de cobertura baja, tales como las arvejas, pasto o lablab puede ser la mejor respuesta.



Siempre es mejor dejar que los frutos maduros se desprendan solos. La fruta cosechada a mano tiene un jugo menos dulce, se reduce la calidad y se puede estropear la planta, lo que puede acarrear plagas.

Pestis

La mayoría de las plagas son el resultado de daños a la planta. A veces las plagas se pueden controlar cortando la parte enferma.

Se debe ganar un prestigio

El maracuyá es una planta barata y fácil de cultivar. El sistema de rejas es el esfuerzo o costo más elevado, pero si se construye bien durará muchos años. Para los que deseen experimentar con el maracuyá vale la pena pedir consejos sobre la mejor variedad y no escatimar en la compra de

una o dos plantas de alta calidad. En el plazo de uno o dos años se tendrán cientos de plantas nuevas de las semillas de las primeras. Por supuesto, también se puede visitar un mercado y seleccionar las frutas buenas para semilla.

¿Por qué detenerse ahí? Se puede continuar experimentando con variedades diferentes e intentando injertar en pequeña escala. Si se tiene éxito se podrán vender plantas varietales y ganarse un prestigio. Se puede contemplar formar una cooperativa y tratar de encontrar un mercado estable para vender las cosechas, posiblemente a una envasadora o productora de jugos de la localidad.

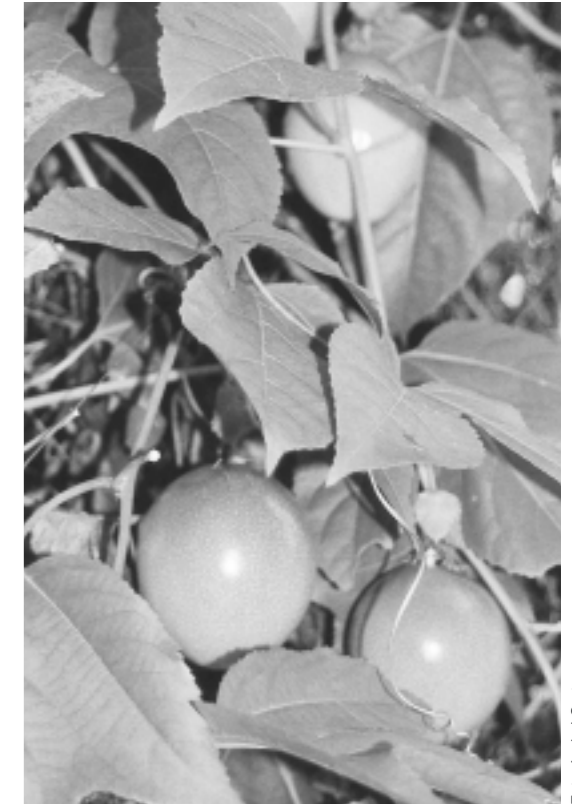


Foto: Isabel Carter